

lidad en el *Estebanillo*. Enrique Rubio, por su parte, ofrece a los lectores un panorama de la presencia de cafés, casinos y tabernas en la novela naturalista-realista. El profesor Rubio analiza cómo el espacio acaba convirtiéndose en eje vertebrador del relato desde la iniciática novela de Antonio Flores *Doce españoles de brocha gorda* (1846) hasta las obras de Blasco Ibáñez y Palacio Valdés, broche español de la estética realista-naturalista. Cierra el libro el estudio de Alberto Ramos Santana sobre la taberna como espacio de sociabilidad en la Andalucía contemporánea, según fuentes literarias y legales.

En fin, el volumen editado por Eva Flores compila catorce valiosas aportaciones sobre un asunto interesante y no siempre bien atendido y entendido que la editora ha sabido contextualizar y razonar con tino y mesura en las páginas introductorias, donde el lector descubrirá el gusanillo que ata y da coherencia a los capítulos del libro.

JOSÉ MARÍA FERRI COLL  
Universidad de Alicante

FERRI COLL, José María y Enrique RUBIO CREMADES (eds.). *La tribu liberal. El Romanticismo en las dos orillas del Atlántico*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2016, 348 pp.

Una monografía como la que coordinan José María Ferri Coll y Enrique Rubio Cremades, ambos investigadores prestigiosos con una reconocida trayectoria en el estudio de la literatura hispánica del siglo XIX, era necesaria: porque si bien en los últimos años la crítica ha incidido en subrayar la influencia que la literatura francesa, alemana o inglesa tuvieron en el desarrollo del Romanticismo hispanoamericano, la relevancia que adquirió la española en este proceso ha sido desdeñada o no suficientemente tratada. *La tribu liberal* recoge trabajos de acreditados especialistas pertenecientes al Centro Internacional

de Estudios sobre Romanticismo Hispánico *Ermanno Caldera* sobre autores desconocidos o poco estudiados y nuevos datos sobre escritores consagrados, que han sido organizados atendiendo al género de la obra a la cual dedican su análisis: costumbrismo; prensa; poesía; género epistolar; novela; teatro.

El primer bloque temático, dedicado al análisis de obras costumbristas, se abre con un texto de Enrique Rubio Cremades, «El Romanticismo en Cuba: el testimonio de J. M. Andueza en su obra *Isla de Cuba Pintoresca*», en el que analiza la significación que tuvo esta obra costumbrista, que vio la luz en 1841, y contiene una descripción de la geografía cubana, sus gentes, su cultura y los principales acontecimientos históricos y artísticos que tuvieron lugar en la isla durante las primeras décadas del siglo XIX; y se cierra con otro texto, dedicado también al costumbrismo cubano, de Raquel Gutiérrez Sebastián, «Sabores, sonos y trazos del costumbrismo cubano», en el que la autora se sirve de tres términos musicales para analizar dos obras, *Los cubanos pintados por sí mismos* (1852) y *Tipos y costumbres de la isla de Cuba* (1881) que, de forma similar a como lo habían hecho otras colecciones europeas y españolas de esta naturaleza, incluían descripciones de los tipos cubanos más característicos.

El siguiente apartado, el dedicado a la prensa, contiene siete textos críticos: José María Ferri Coll describe en el primero, «El movimiento romántico español e hispanoamericano en *El Iniciador* de Montevideo», el contenido ideológico y cultural de las publicaciones que aparecían en este periódico —manifiestamente liberal— que fue fundado en abril de 1838 en Montevideo por Andrés Lamas y Miguel Cané y en cuya línea editorial tuvo especial influencia el argentino *La Moda*; el segundo, «*El Corsario* (Montevideo, 1840), ¿Un proyecto romántico?» que escribe Luis Marcelo Martino, tiene como finalidad reivindicar la relevancia que tuvo *El Corsario*, periódico fundado en Montevideo en 1840 por Juan Antonio Alberdi para comprender el desarrollo del movimiento román-

tico en la prensa y la literatura de Argentina y Uruguay; el tercero, «José Caicedo Rojas —el Mesonero colombiano—, Juan de Dios Restrepo —el Larra colombiano— y el Museo de cuadros de costumbres (1866)», de María de los Ángeles Ayala Aracil, analiza las piezas firmadas por los escritores José Caicedo Rojas y Juan de Dios Restrepo, a los que se refieren las historias de la literatura colombiana clásicas como los *Mesonero y Larra colombianos* respectivamente, incluidas en la primera colección costumbrista publicada en Colombia, el *Museo de cuadros de costumbres* (1866); el cuarto, «Emilia Pardo Bazán escribe sobre el Romanticismo en periódicos de América», de José Manuel González Herrán, se aproxima al género periodístico al analizar los artículos que la escritora gallega publicó sobre temas, autores u obras vinculadas al Romanticismo en la prensa americana entre los que destacan los artículos aparecidos en el periódico argentino *La Nación* y en tres periódicos cubanos *El Eco de Galicia*, *El Diario de la Marina* y *Galicia Moderna*; el quinto, «La defensa de la mujer por Gertrudis Gómez de Avellaneda en la revista *La América* (1862)», de Antonella Gallo, también tiene por objeto de estudio tres artículos que, con el título «La mujer», la escritora había publicado en 1862 en la revista madrileña *La América. Crónica hispano-americana* en los que reivindica la superioridad y el talento de la mujer y desmonta prejuicios machistas; en el sexto, «Americanos y españoles: *El Repertorio Americano* de Londres (1826-1827)» Salvador García Castañeda reflexiona sobre la importancia que tuvo esta revista editada en Londres, pero escrita en castellano y dirigida mayoritariamente a un público del nuevo continente, en la que colaboraban intelectuales españoles e hispanoamericanos, tanto por la calidad de sus contenidos como por sus propósitos didácticos; por último, en el séptimo, «En el foco de la linterna mágica periodística (1808-1865)», Marieta Cantos Casenave centra su investigación en tres cabeceras que hacen referencia a este instrumento óptico: *La linterna mágica, o semana-*

*rio fisionómico, para conocer bien al emperador de los franceses y su honrada familia: dividido en varias escenas y coloquios* que se empezó a imprimir en Sevilla, en 1808, en la Imprenta de los Herederos de José Padrino; y después se volvió a editar en 1809 en México; *La linterna mágica. Periódico risueño*, que empezó a publicar Wenceslao Ayguals de Izco en Madrid en 1849; y *La Linterna Mágica. Semanario agri-dulce, joco-serio, no político e inocente*, que se publicó en Madrid desde el 1 de abril hasta el 1 de junio de 1865 en la imprenta de Lázaro Maroto.

El bloque dedicado a la poesía se abre con el artículo de Leonardo Romero Tobar «Los poetas hispanos en las dos orillas del Atlántico», que trata de la fructífera influencia que tuvo para la literatura española e hispanoamericana el contacto con otras culturas y tradiciones literarias, las tensiones y encuentros que estas aproximaciones propiciaron y que se tradujeron en un enriquecedor diálogo que trajo consigo el intercambio de expresiones léxicas, imágenes poéticas, *topoi*, personajes, temas y motivos literarios; continúa con un texto de Borja Rodríguez Gutiérrez, «Melancólicos y solitarios: la voz de la tristeza en el Romanticismo», que se centra en producciones sobre todo poéticas, pero aborda otros géneros, para trazar un recorrido por algunas obras, tanto escritas en lengua extranjera (como los de Novalis, Hölderlin, Leopardi, Víctor Hugo, Keats, Poe, lord Byron) como en español (entre los que destacan algunos de Gertrudis Gómez de Avellaneda, José María Heredia, Augusto Ferrán, Bécquer, José Cadalso, Enrique Gil y Carrasco, José Negrete, Salvador Bermúdez de Castro, Espronceda y Rosalía de Castro) que tienen como denominador común un sentimiento predominante en la literatura romántica: la tristeza; sigue con otro texto de Helena Establier Pérez, «Escribir y sentir entre la Península y América: la presencia del Romanticismo español en las poesías guatemaltecas de María Josefa García Granados», en el que la autora realiza un análisis de la obra lírica de la escritora americana, injustamente olvidada, que se revela como

fundamental para la literatura romántica española e hispanoamericana, tanto por haber sido publicada en una fecha temprana como por su calidad literaria; y se cierra con «Juan Martínez Villergas, poesía y sátira de costumbres» un análisis de los epigramas costumbristas —composiciones burlescas, satíricas e irónicas de tono mordaz e insolente, pero de formato popular— que el escritor publicó por primera vez en diversos periódicos de corte humorístico y que reunió en su última antología, *Poesías selectas*, publicada en La Habana en 1885.

El siguiente apartado, relativo a la producción epistolar, lo constituye un artículo escrito por Ana María Freire, «Algunas noticias y catorce cartas inéditas para la biografía de Jacinto de Salas y Quiroga», en el que la autora da noticia del inesperado hallazgo que hizo en Ámsterdam de catorce cartas dirigidas a Jacinto de Salas y Quiroga entre 1833 y 1847 por diferentes personalidades de la época que abarcan dos facetas su vida, la literaria y la política, y aportan valiosa información biográfica sobre el escritor.

La sección dedicada al género narrativo incluye dos textos: en el primero, que escribe Rocío Charques Gámez y se denomina «Una pluma romántica: Gertrudis Gómez de Avellaneda y su novela corta *Dolores*», se analiza la citada novela corta de la autora hispanocubana teniendo en cuenta las diferentes variantes de escritura para comprender la evolución que siguió el texto que se publicó por primera vez en España en 1851, en el *Seminario Pintoresco Español*, volvió a aparecer en el *Diario de la Marina*, en La Habana, en 1860, con algunas modificaciones, y se recogió en sus *Obras Completas* en 1870; y es el foco de la atención del segundo, de Lidia Carol Geronés, una novela del escritor Ignacio Miguel Pusalgas: «*El nigromántico mejicano*, un caso raro de la literatura romántica en Cataluña», en el que la autora da noticia de esta primera novela histórica del escritor, poco leída, cuyo relato se desarrolla en la época de la conquista de México y que plantea una reflexión sobre el poder.

Finalmente, el último bloque lo componen los textos dedicados al análisis de obras dramáticas: el primero, de Mónica Fuertes Arboix, «Las ideas románticas de Rizal: historia, identidad y nación», reflexiona sobre el drama romántico del escritor filipino *Noli me tange-re*, que habiéndose publicado por primera vez en 1887, fue censurado en su país durante la etapa colonial, ensalzado a partir de la independencia y desprestigiado en España por considerarse una amenaza política; el segundo, «Ese oscuro —y rico— objeto de deseo, o hecho en América: el indiano romántico-teatral», de David T. Gies, reflexiona sobre las diferentes perspectivas adoptadas en cuatro dramas, *La familia a la moda* (1805) de María Rosa Gálvez, *Tanto vales cuanto tienes* (1827) del duque de Rivas, *Quiero dinero* (1860) de Antonio Alcalde Valladares y *El rico y el pobre* (1855) de Francisco Botella y Andrés, con respecto a la figura del indiano; uno de los dramas más representativos del romanticismo hispánico, *Don Álvaro o la fuerza del sino* (1835), del duque de Rivas, es el objeto de estudio del siguiente texto, de Alberto Romero Ferrer, «El indiano en la literatura del siglo XIX; el romántico don Álvaro», donde el autor reflexiona sobre los rasgos que caracterizan al protagonista de esta obra, en la cual el escritor dignifica la figura del indiano; finalmente, Montserrat Ribao Pereira cierra la monografía con «*Higuamota*, de Patricio de la Escosura, o la reescritura romántica de la conquista» en el que se aproxima a este drama poco conocido del dramaturgo, único texto del dramaturgo protagonizado por el pueblo indio, planteado desde la perspectiva del indígena y desarrollado en su espacio.

De este modo, los excelentes estudios recogidos en *La tribu liberal* muestran que la tradición literaria española, así como los textos publicados a principios del siglo XIX en España tuvieron una influencia manifiesta en la configuración del Romanticismo hispanoamericano.

Laura Palomo Alepuz  
Universidad Católica San Antonio de Murcia